

UNA ALTERNATIVA SOLIDARIA AL MODELO ERASMUS: EL PROYECTO ORFEO

Luis de la Rasilla

*Doctor en Ciencias Políticas, estudios Internacionales
Exsecretario general en España de la Unión Europea de Federalistas*

RESUMEN

En este artículo el autor recuerda el espíritu integrador del Congreso de La Haya de 1948 y critica que la UE no logre implicar a la juventud en la construcción europea. Señala que Erasmus, pese a sus ventajas, solo beneficia a una minoría del 5% del estudiantado y no genera un impacto estructural. Propone sustituir ese modelo por otro de movilidad estudiantil masiva hacia zonas despobladas donde los estudiantes seguirían sus estudios *online* mientras reactivan la economía local y favorecen la cohesión. El plan incluye una inédita plataforma que canalizaría millones de horas de servicio comunitario aportadas por los estudiantes desplazados que generarían autoformación y empoderamiento en condiciones de autonomía y pluralismo. Concluye que Europa necesita federalistas formados y comprometidos, y que esta propuesta podría convertirse en una nueva bandera para el federalismo europeo del siglo XXI.

1. EL CÉLEBRE “MENSAJE A LOS EUROPEOS” DE DENIS DE ROUGEMONT

Como es sabido, el Congreso de la Haya, de mayo de 1948, presidido por Winston Churchill, reunió a 750 delegados de casi todos los países de Europa y fue un hito crucial en la historia de la integración europea. Durante la sesión de clau-sura, Denis de Rougemont —del que tuve el privilegio de ser alumno en el Instituto de Estudios Europeos de Ginebra a mediados de los años setenta— pronunció su célebre *Mensaje a los europeos*.¹

En él abogaba por una “*Europa unida, devuelta en toda su extensión a la libre circulación de las personas, las ideas y los bienes*”; por una “*Carta de los Derechos Humanos*”; un “*Tribunal de Justicia capaz de aplicar las sanciones necesarias para asegurar el respeto de dicha Carta*”; una “*Asamblea Europea en la que estén representadas las fuerzas vivas de todas nuestras naciones*”. Y concluía proponiendo que “*se asumiese de buena fe el compromiso de apoyar con todos nuestros esfuerzos —en nuestros hogares y en público, en nuestros partidos, en nuestras iglesias, en nuestros ámbitos profesionales y sindicales— a los hombres y a los gobiernos que trabajan en esta obra de salvación pública, suprema oportunidad de paz y garantía de un gran porvenir para esta generación y las que la seguirán*”.

2. EL RETO DEL FEDERALISMO DEL SIGLO XXI

Pues bien, yo que llegué con siete meses de retraso a tan magno acontecimiento, he tenido la oportunidad, casi 80 años después, de participar recientemente en el XXIX Congreso de la Unión Europea de Federalistas en Barcelona. Y en él, consciente de cómo se tambalean en la actualidad los grandes logros en los que se concretaron aquellas propuestas, me permití avanzar mi propio “*mensaje a los federalistas europeos*”. Lo he titulado *El reto*

¹ Rougemont, Denis de; *Message aux Européens*. En: *Congrès de l'Europe: Résolutions, La Haye, mai 1948*. París/Londres: Mouvement international de coordination des mouvements pour l'unité européenne, pp. 15–16. Disponible en línea: CVCE – versión digital del documento

del federalismo en el siglo XXI. El guiño a la solidaridad con el que la UEF podría comprometer masivamente a la juventud europea en la construcción de la Europa federal, tiene un notable componente práctico y trataré de sintetizarlo en este artículo.

3. ¿UNA EUROPA FEDERAL SIN FEDERALISTAS?

Parto de que La Europa federal necesita federalistas convencidos y no los habrá sin una juventud formada, consciente, empoderada y solidaria. Y eso exige implicarla masivamente en su construcción. Seamos francos: el balance de los federalistas en este terreno es pobre. Les hablamos de federalismo, pero los educamos para integrarse en una economía de consumo. Y, además, somos cómplices de una Unión Europea incapaz de brindarles herramientas eficaces para que, durante su etapa formativa, asuman un papel protagonista en la construcción del espacio europeo. Error imperdonable a sabiendas de que lo deberán compartir, en condiciones de igualdad, con los nuevos europeos que entran a diario por nuestras fronteras. El ejemplo más evidente de esta contradicción es el programa Erasmus.

El buque insignia del Espacio Europeo de Educación Superior que, cierto, mejora competencias lingüísticas, redes internacionales y capacidad de adaptación, aun-que para lo que realmente sirva es para aumentar las probabilidades de inserción laboral de apenas el 5% del estudiantado europeo. Un resultado tan minoritario y privilegiado que, *mutatis mutandi*, está más cerca de lo que fue el [Grand Tour](#) que de mi propuesta. Y todo ello con un coste colosal: 26.200 millones de euros para el periodo 2021-27 que la UE parece dispuesta a duplicar para el siguiente. Una inversión de escaso retorno estructural. O eso me parece a mí tras descubrir que, la movilidad estudiantil, además de propiciar formación y empoderamiento ecociudadanos,² puede convertirse en un poderoso útil capaz de contribuir significativamente a afrontar con éxito los grandes desafíos que hoy amenazan la cohesión europea: la despoblación interior, los desequilibrios territoriales, las dificultades de integración, las tensiones migratorias y un mercado laboral incapaz de generar oportunidades donde más se necesitan.

4. LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL YA NO ES LO QUE ERA

Ese modelo existe y, como llevo tiempo explicando, es viable. Lo denominó MOBILISE (acrónimo de *Mobility Opportunity for Broader Involvement, Learning Improvement and Sustainable Employment*). Es la pieza esencial de EARTH PRO-POSAL (*Empowerment and Achievements to Rebalance Territory and Humanity*) la iniciativa que lo anuncia en primicia y que, por su alcance global, he presentado a la Comisión de Población y Desarrollo de la ONU para su próxima sesión anual. Por su parte, su aplicación a la Unión Europea es ORPHEUS (*Opportunity for Residence and Preparation in Hidden Europe for University Students*).

5. CONSTRUIR EUROPA

Como expondré a continuación, el tándem MOBILISE-ORPHEUS posibilitaría a nuestros jóvenes construir Europa y no sólo recorrerla. ¿De qué se trata?³ De Propiciar flujos masivos de estudiantes,

² Entiendo por ecociudadanía la condición de todo ser humano que, consciente de su pertenencia a una sociedad sostenible y de responsabilidad global, decide, en ejercicio de su plena autonomía de voluntad, auto atribuirse legitimación plena para intervenir, con independencia de su adscripción nacional, en cualesquiera asuntos públicos en pro del desarrollo humano de todos los habitantes del planeta, mediante la satisfacción de sus necesidades sin comprometer las de las generaciones venideras. Término, propuesto por mi hace más de treinta años, que se diferencia del término *ecocitoyenneté*, ya que no se limita al sentido de ciudadanía ambiental que suele tener el término francés, derivado de ecología y ciudadanía, y que el Diccionario Larousse define como “*Comportamiento individual o colectivo consistente en observar los principios y normas encaminados a preservar el medio ambiente*”. Hoy por hoy es un término ajeno al Diccionario de la lengua española. El significado que le atribuyo se fundamenta en la acepción del elemento compositivo *eco*, del griego *Oikos*, que significa casa, morada, ámbito vital, para aludir a la casa, la morada o ámbito vital más amplio del ser humano; y en el del término ciudadanía. Esto es, la condición del nacional de un Estado, sujeto pleno de derechos y deberes. Equivale a la ciudadanía global o universal propia de una ciudadanía empoderada y socializada en términos de sociedad internacional y no de Estado-nación soberano.

³ Estos dos enlaces —síntesis web y publicación de libre acceso— ayudarán a entender su funcionamiento.

renovados anualmente, hacia poblaciones de reto demográfico para generar tal demanda estable de bienes y servicios que cree empleo sostenible a gran escala con el subsiguiente "efecto llamada repoblador".

Una acción temporal de viabilidad universal y consecuencias permanentes como demuestran las siguientes cifras que sorprenderán a quienes persistan en aferrarse al pasado. Y es que se trata de un modelo cuantificable, escalable y financieramente sostenible. Recurriré a un supuesto teórico de movilidad doméstica que el lector puede trasladar fácilmente al espacio europeo.



6. LOS CAMPUS ORPHEUS: ALGUNAS CIFRAS

Tomemos como referencia la población estudiantil española de 18 a 25 años: unos cinco millones. Si la mitad realizara una estancia de un curso académico en poblaciones de reto demográfico durante sus siete años de formación superior, se movilizarían anualmente unos 380.000 estudiantes, distribuidos en 380 Campus Orpheus de 1.000 estudiantes cada uno que proseguirían sus estudios merced al Programa de enseñanza reglada *on line* (PEROL) facilitado por sus universidades de origen. Es decir: 380 núcleos poblacionales convertidos en nodos comarcales de revitalización territorial.

Para alojar a los estudiantes Orpheus y a los trabajadores atraídos por el "efecto llamada repoblador" serían necesarias viviendas rehabilitadas y descarbonizadas. Si fuesen 100 por campus, a un coste medio rural de 50.000 euros por unidad, la inversión total ascendería a 5.000 millones de euros. Con las ratios habituales del sector —entre 12 y 18 empleos-año por millón invertido— estaríamos hablando de 60.000 a 90.000 puestos de trabajo, distribuidos por todo el territorio.

La rehabilitación y descarbonización del parque de viviendas y el redimensionamiento derivado del desplazamiento de los estudiantes pondrían en marcha el motor, pero es su vida cotidiana lo que genera y mantiene el movimiento. Y aunque su gasto fuese inferior al que realizarían en sus ciudades, una horquilla realista de entre 7.000 y 8.500 euros supondría una inyección anual total de hasta 3.200 millones de euros. Cantidad que, repartida entre 380 localidades, equivaldría a más de 8 millones de euros. Una inyección de actividad suficiente para sostener decenas de miles de empleos locales estables a la que habría que adicionar

un retorno fiscal de entre 800 y 1.300 millones, lo que refuerza su sostenibilidad desde el punto de vista de las finanzas públicas. Sin embargo, la revitalización económica es sólo una parte del impacto.

7. LA APP PAUTA/EE: EL “COMPROMISO” Y EL “EFECTO” PAUTA

La otra, la más transformadora, es social, se denomina “*efecto pauta*”, deriva del “*compromiso Pauta*” y lo propicia una plataforma inédita parcialmente ensayada tiempo atrás en la Universidad de Huelva: la App PAUTA/ee (Plataforma pa-ra la autoformación, la acción y el empoderamiento ecociudadanos). Nada menos que 114 millones de horas destinadas a tareas comunitarias, ya que cada estudiante Orpheus debería asumir un compromiso formal de 300 horas anuales de prestación comunitaria (el tiempo medio que emplearía para desplazarse a diario a su campus convencional).

Las “*actividades Pauta*” son lúdico formativas, desarrollan habilidades sociales y de protección civil, fomentan la observación crítica y el control ciudadano de los asuntos públicos y consolidan el nuevo rol juvenil de anfitriones de quienes llegan atraídos por el “*efecto llamada repoblador*”. Una infraestructura social distribuida, inédita en Europa, capaz de reforzar cohesión, resiliencia local y vínculos entre juventud, vecinos y territorio. Cientos de miles de estudiantes que, sin menoscabo de sus estudios *online*, no sólo dinamizarían Europa, sino que, junto con la llegada de los trabajadores con sus familias, aliviarían de forma significativa la presión sobre el mercado de alquiler de viviendas en las grandes ciudades a más de abrir enormes expectativas laborales para ellos mismos.

8. NUESTRO MENSAJE A LOS FEDERALISTAS EUROPEOS

Europa necesita federalistas y no la misma cantinela de siempre. Y la manera de conseguirlo es convencer a padres e hijos, a abuelos y nietos, de que “*abrirse al mundo*” ya no se logra cursando un semestre en Roma, Berlín, Barcelona, Londres o París, sino en Teruel, Molise, la “*diagonale du vide*”, la Pomerania occidental, el Alentejo, la Tesalia montañosa o la Laponia finlandesa. Y los federalistas europeos que nos vanagloriamos con razón de ser los primeros en hacer campaña por una Europa sin fronteras nacionales, las elecciones directas al Parlamento Europeo, el euro y la Constitución europea bien podríamos estudiar seriamente esta propuesta y, en su caso, hacer bandera de tan innovador y no menos ambicioso reto.

Nota final: Se adjunta la portada de la publicación cuyo manuscrito PDF podrá descargarse libremente desde el sitio *web* <https://dialogosintesis.webnode.es>. abriendo el siguiente enlace:

<https://drive.google.com/file/d/1cxqFaNuRgjK88McK1621PYdNLMkzmb5b/view?usp=sharing>

